



RENOVARSE ES RENACER UN POCO

HAY un período impreciso, que comienza hace unos doce años y lleva trazas de no terminar, que nos ha dejado generosamente asistir a un ligero vendaval de cambios y renovaciones en el campo del libro antiguo, en el campo del libro viejo. Hemos visto y seguimos viendo cómo proliferan las librerías dedicadas a este comercio, que también es arte, y vamos avanzando, unas veces con cierta lentitud llena de timidez, y otras con paso decidido, hacia la consecución de un cupo de libreros en este campo, semejante al de los países de nuestro ámbito. De seguir así las cosas puede llegar el momento en que se nos vaya borrando de la memoria la negrura de trescientos años de estanqueidad. Todo ello sin olvidar que las 200 librerías de viejo de España están a larga distancia de las 2.640 del Reino Unido.

■ **Todavía son muchas las ciudades y pueblos de tamaño grande que no cuentan con una sola librería de viejo**

■ **El auge del libro antiguo ha sido causa del fuerte desarrollo de la encuadernación**

Hemos visto en este tiempo la fundación de no pocas librerías de gran altura, la diversificación del modo de operar (así han aparecido librerías que venden exclusivamente por catálogo o que reciben previa cita telefónica), el nacimiento de librerías especializadas en temas concretos, y la renovación y modernización de librerías tradicionales y con una larga experiencia (paliado esto en algunos casos por la desaparición de algunos de los templos del libro antiguo, como las librerías de Chiverto o Guzmá, *sic transit...*). Esperemos que esta tendencia continúe, porque todavía son muchas las ciudades y pueblos de tamaño grande que no cuentan con una sola librería de viejo, o al menos con una sección de viejo en las librerías de nuevo. Esta carencia hace que todavía hoy sean muchos los libros viejos que desaparecen en las calderas, encendiendo el fuego, o que van a parar al innoble cubo de la basura y terminan con poca gloria su vida en los vertederos. La existencia de libreros de viejo locales pondría remedio a esta situación. Del mismo

modo podría decirse que es lástima la escasez de mercados al aire libre en las grandes ciudades, y que su disponibilidad actual no responde ya al crecimiento de población que esas ciudades han tenido: en este sentido sería conveniente que los responsables de ciudades de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla o Bilbao, por referirnos sólo a algunos ejemplos, debieran someter a repaso su política de espacios públicos para la cultura, cuando se lo permita alguna pausa en la construcción de rokódrmos o la financiación y organización de espectáculos que en teoría debieran financiarse y organizarse por sus propios medios.

El auge actual del libro viejo ha arrastrado paralelamente el fuerte desarrollo de actividades complementarias como la encuadernación (es claro el renacimiento de las escuelas profesionales), la fabricación a mano de papeles de guardas, el comercio-proveedor especializado en la encuadernación de arte, y en general todo lo que supone el cuidado minucioso de conservación y restauración del libro anti-

El Reino Unido tiene 2.640 librerías de antiguo